

recuerda que Chateaubriand habría cambiado gustosísimo su gloria literaria por una gloria política, y agrega después que también Lamartine y Víctor Hugo sufrieron grandes decepciones políticas. «¿Cuál será la causa—se pregunta al final del artículo—de esta vanidad singular de la mayor parte de los escritores en las democracias?» Es, se responde, la idea que se forman de la potencia del espíritu, cuando en verdad, para gobernar a los hombres hay que tener una opinión poco favorable a su inteligencia. En conclusión dice que son dos las clases de políticos con buen éxito: en los períodos turbios, los políticos que representan exactamente la aberración de la mentalidad colectiva; y en los períodos de calma, los políticos que por cálculo se bajan al nivel bastante inferior de esa mentalidad.

* * *

La aptitud para conducir un vehículo depende de muchos factores. Desgraciadamente, los más importantes son los llamados psicológicos, difíciles de apreciar y muy variables. A mi juicio, es más fácil encontrar buenos conductores entre las mujeres que entre los hombres.

* * *

De un artículo del doctor J. Roubinovitch (*Le Matin*, 8 de diciembre de 1934) es el siguiente trozo: «Mis observaciones personales en varios dispensarios consagrados al tratamiento de las afecciones nerviosas y mentales, infantiles y juveniles, me han demostrado, muchas veces, la existencia de una especie de psiconeurosis propia del *hijo único*.»

En forma científica, el Dr. Roubinovitch nos traza el cuadro tan conocido del *hijo consentido y mal entretenido*.